

SUSCRIPCIÓN

Madrid: de mes... 1,50 pías.
Provincias: trimestre... 5 —
Portugal: idem... 7,50 —
Unión postal... 19 —

Se devuelven los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
EST. LIBRE

Redacción y Administración, Hermosilla, 44.
Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS

Línea en tercera plana: 1,50 pías.
Línea en cuarta plana: 0,50 —
Comunicados, a precios convencionales.
Teléfono número 31.06

APARTADO 654

Número suelto, 5 cts

CRONICA

Epístola á una dama

Otelo.—¡Amén decid, poderes celestiales!
Ventura tanta ponderar no puedo;
felicidad tan grande me enmudece.
Esto y esto, las solas disonancias (besándola)
de nuestros puros corazones sean.

(Acto II.—Escena PRIMERA.)

Se enfurece usted, señora mía, contra los
hombres celosos. El furor no es buen estado
de ánimo para meditar sobre las debilidades
humanas.

Y qué casualidad tan extraña! Usted, furibunda, mandando rayos que aniquilen á los
que aman mucho, á los que aman mucho,
con mucha intensidad, y fueron escarnecidos,
y fué su pecado y su desdicha el amar tanto;
y una pléyade de filósofos, excesivamente filó-
sóficos, artífices del estilo, alejados del cuadro,
determinando, en frío, lo que el hombre ha de
hacer cuando su corazón es pisoteado, su amor
vendido, ultrajado y manchado.

Si usted, señora, y los filósofos que se hallan
fuera del cuadro pudieran hallarse en lugar de
los cálidos amadores que matan al bien amado
que los traiciona, es seguro que usted y ellos
no se entretendrían en trazarse normas ca-
prichosas de conducta.

¿Pueden afirmar cuál sería la de ustedes en
su caso? ¿Procederían de un modo frío, rígido,
correcto, geométrico? Entonces, es seguro que
no amarían con toda el alma.

¡Va tanta diferencia, señora, de hallarse fuera
del cuadro ó dentro del cuadro!

Es casi seguro que los que critican á los ce-
losos que delinquen, y hasta á todos y á todas
las que delinquen, en el mismo caso procedie-
rían de la misma suerte.

Pero ¿qué hemos de perder el tiempo en
vanas disquisiciones, que durarán mientras
el mundo exista, mientras haya amor, eterna-
mente?

Voy á relatar á usted, señora mía, algunos
hechos observados por mí, documentos hu-
manos, no imaginados ni soñados, sino vistos,
sacados de ese inmenso arsenal que llaman vi-
da. Atiéndame un instante:

Yo traté mucho á una familia distinguidí-
sima, honrada, respetable por su abolengo y
por el cargo nada fácil de desempeñar que su
jefe tenía.

Conoció y trató á una señorita, hija de esta
distinguidísima é inmaculada familia.

Esa joven había sido educada en el temor
de Dios y en los respetos más intensos al ho-
nor. Era buena, era dócil, era una santa. No
necesitaba que ningún hombre la dotara ni la
redimiera de pobreza, ni de desnudez, ni de
ignorancia. Tampoco buscaba ella el matrimo-
nio en beneficio de los suyos.

Un día, después de algunos años, vine sor-
prendido por una historia triste, horripilante.

Aquella joven habíase casado y había que-
brantado sus deberes. Su marido asalarió es-
pías, pagó espléndidamente á los servidores,
sorprendió cartas y retratos, y calló. Agazapa-
do, sin denotar absolutamente nada, ni el me-
nor detalle ni el menor gesto, cada vez más
amoroso, se percató de todo, obtuvo las prue-
bas de su deshonor y siguió sonriente, callado.

¿Puede usted presumir siquiera lo que hizo
después?

Entrevisté con el amante de su mujer, y,
en frío, como un avaro, como lo haría Shy-
lock, le echó en cara, no que le afrentaba, sino
que no satisfacía los gastos de su mujer, de
aquella arrogante mujer, que él también dis-
frutaba; le arrojó al rostro que no pagaba
cuentas de sombreros, ni de vestidos, ni de
calzado, ni de ropas blancas, ni de perfumes;
que no la alimentaba ni hospedaba, y que,
por lo tanto, comía con él una tremenda
estafeta, y que, por tal motivo, después de pen-
sarlo mucho, después de largas meditaciones,
de consultarlo mucho con la almohada, había
resuelto regalársela, donársela; puesto que la
disfrutaba debía costársela.

Y al día siguiente de esta escena fría, fría
como un puñal, fría como una espada, fría
como el diamante, más fría que el mármol,
más fría que la nieve, más dolorosa y desga-
rradora que todas las escenas trágicas de celos;
al siguiente día, después de esta escena ruin,
cicatera, miserable, silenciosa, correcta, tomó
del brazo á su mujer amada, á la madre de sus
hijos, á su propia mujer, vestida por mandato
suyo con mucha modestia, con lo más usado,
porque iban, según él, á ejercer obras de ca-
ridad, y ya en la calle, en una calle di-
cista, casi sin edificaciones, alejada de la población,
en silencio, correctamente, correctísimamente,
sin siquiera inmutarse, al mediodía, en pleno
sol, le mostró cartas, retratos, obsequios, re-

cuerdos; le mostró pruebas y le citó toda la
historia de su culpa desde hacía dos años, sin
dejar de referirle la entrevista con el amante;
y en frío, amablemente mintiendo, engañán-
dola, la recomendó se fuera á vivir con él,
que él se había comprometido á albergarla,
vestirla, calzarla y costearla todos sus gustos y
caprichos.

Y este caballero frío, rígido, impasible, dió
orden terminante á los servidores para que ja-
más volvieran á recibir á la «señora», ni siquie-
ra á mentársela.

Y la ciudad, sola en una población inmen-
sa, sin hábitos de trabajo, sin medios de for-
tuna, abandonada del marido, sin valor para
afrontar á ninguna de sus relaciones, separada
de los hijos, á los que no volvió á ver, llamó á
la puerta del amante; pero éste, cobarde, mi-
serable, vil, apegado al dinero, había huido.

Y la sin ventura lloró, y rodó, y rodó, pero
sin arte, sin ese gran talento, sin esa gran sa-
gacidad, sin esa gran adivinación psicológica,
instantánea, para sorprender al hombre, leer
su carácter, analizar hasta la última fibra de su
corazón, las pasiones expansivas ó concentra-
das que le atacan, á fin de explotarlo, de sacar
de ellas el mejor partido; adivinación genial,
indispensable á las vendedoras de amor, si han
de venderlo bien, lo más caro posible.

Y la sin ventura rodó rápidamente hasta lo
más abyecto, hasta el fondo del cieno.

Su familia, austera, rígida, de una moralí-
dad impla, de esas moralidades que ponen es-
panto, mucho más espantosas que las más
tremendas inmundicias, no respondió ni una
sola vez á las súplicas, lamentos y peticiones
de la infeliz, y ella hubo de finar en un hos-
pital.

Diga usted, señora, ¿cuál es más repulsivo:
Otelo ó Shylock? ¿Cuál es más digno de per-
dón: Otelo, el asesino de la inocente Desdémona,
ó este otro asesino de una culpable, fría,
correcto, impasible, calculador, cicatero, so-
ciable, ceremonioso, que no pierde ni un mi-
nuto la serenidad, que no se descompone, ni se
siente enloquecido, ni asfixiado por los celos,
y revisa los gastos y las cuentas de su esposa,
y le hace comprender al amante que lo estaba,
que él sólo siente que lo estate, y se la dona y
se la regala para siempre; Otelo, ó este otro
asesino sin oración, sin nervios, sin sangre,
viscoso, que no estrangula, como Otelo; que
no pide sangre ni derrama sangre, que no
vierte una lágrima, ni produce un rasguño, ni
quiere desafinar en el concierto de las mentiras
convencionales, ni altera sus facciones, ni su
voz se demuda, ni grita, ni lanza un alarido,
y asesina lenta, muy lentamente, en la legalidad,
sin temor al Código ni á los jueces, y asesina
de una manera odiosa, enviando á su víctima,
después de revolcarse por todos los antros de
la miseria, al lecho del hospital y á la fosa
común?

Otelo, al comprender su yerro, dice:

Y de uno hablaréis forzosamente,
que no amo cual discreto, sino mucho;
de uno cuyos ojos ya sumisos,
aunque llanto verter apenas saben,
lágrimas hoy derraman tan aprisa
como su goma el árbol de la Arabia.

El héroe de mi historia calla, no se inmuta;
conocedor del alma humana, aguarda fría-
mente, aguarda, aguarda que el amante vil y
canallesco cierre su bolsa á la que ha caído,
escape, haya, y que la esposa ruende hasta el
lecho de un hospital, y ni aun en el último
trance accede á verla.

Señora, respetable señora: lo mejor sería que
hombres y mujeres fuesen ángeles, el amor
perdurable. Mas como no es así, y el dolor es
eterno, y el amor es dolor, y no se halla so-
metido á la voluntad de nadie, y es inconstan-
te, ingrato, traidor, loco, voluble, asesino, y
producirá siempre grandes deliquios e intensos
dolores, responda: ¿por quién se decide, por
Otelo ó por Shylock?

Señora: un filósofo, creyendo haber descu-
bierto el fundamento humano, verdadero, de la
moral, exclama: ¡La Justicia, primera virtud;
¡No: la Piedad, eso que vibra en todas las al-
mas, eso que se impresiona, se conmueve ante
el dolor ajeno, ante el delito, ante toda caída,
considerando su flaqueza propia, perdona, ol-
vida y ayuda al que cayera á levantarse, y re-
dime, y socorre, y enjuga lágrimas, y enmien-
da los errores de la sociedad y de las leyes, de
los anacronismos y epifonías que las dictan;
la Piedad es la primera virtud.

La Justicia, sin la Piedad, sería odiosa, sería
vengativa, esquinala, repulsiva; sería la bárba-
ra y repugnante ley del Talión.

Señora: ategámonos todos á la piedad, sea-
mos compasivos con las mujeres y con los
hombres, con cuantos delinquen, con cuantos
caen, porque ellos obedecen á leyes heredita-
rias físicas y psicológicas; obedecen al medio

en que vivieron y al en que viven, y son jue-
tes de sus pasiones exaltadas ó contrariadas por
las circunstancias.

Señora: ¿no ha oído usted hablar nunca de
la irresponsabilidad?

Respetuosamente besa su mano

Domingo Alvarez.

(De El Liberal.)

“LOS PREVISORES DEL PORVENIR”

El Consejo de Administración ha convocado
la Asamblea ordinaria y la extraordinaria para
nueva votación sobre la reforma de Estatutos.

Los asociados que deseen tomar parte en las
reuniones locales han de proveerse de las pa-
peletas de asistencia, los de provincias en los
domicilios de sus representantes, y los de Ma-
drid en la oficina Central, Echegaray, 20, has-
ta el día 12 de Febrero próximo, con sus libre-
tas co rientes de pago.

Información de Marina

Infantería de Marina

Ordenóse que cobre sus haberes por la habi-
litación del ministerio el capitán de Infantería
de Marina D. Luis Sanz de Andino.

Queda en esta situación el capitán de la re-
serva disponible de Infantería de Marina don
Juan Mena.

Concedióse el retiro por edad al comandan-
te de Infantería de Marina de la Escala de re-
serva D. Enrique Pérez de Castro y al capitán
D. Manuel Rodríguez.

Inscripción marítima.

Declaróse de carácter obligatorio la colo-
cación de las fotografías de los interesados en las
libretas de inscripción marítima.

Cuerpo de Sanidad.

Se corroboró el telegrama puesto al coman-
dante general de Ferrol, autorizando la comi-
sión del servicio conferida al primer médico
D. Luis Pérez y segundo Sr. Sánchez Covisa.

Maquinistas.

Se dispuso pase la próxima revista en situa-
ción de excedencia el maquinista jefe D. José
Navarro.

ESCUELA SUPERIOR DE COMERCIO

El lunes 1.º de Febrero, á las siete de la tar-
de, tendrá lugar en el salón de actos de la Es-
cuela Superior de Comercio la apertura del
curso de Conferencias con una del excelentísi-
mo señor Bergamín sobre el tema «Concepto
de la Expansión Comercial».

ARTE Y ARTISTAS

Cómico.

Pasado mañana domingo, por la tarde, se
darán dos representaciones del celebrísimo
melodrama en dos actos *La sobrina del cura*,
una á las cuatro—por primera vez á dicha
hora—, y otra á las seis.

Dichas dos representaciones han sido dis-
puestas por la Empresa en atención al núme-
ro público que en los anteriores días fe tivos
no han podido conseguir localidades para la
representación de tan hermosa obra.

Las localidades pueden adquirirse en Con-
taduría, el sábado, de tres de la tarde á ocho
de la noche, y de nueve y media á once y me-
dia de la misma.

El domingo, en la función de tarde, á las
cuatro y media, la comedia en dos actos *La
consulesa*; el sábado, en dos actos y tres cua-
dros *La mujer del héroe*, y la notable artista
Pastora Imperio con su nuevo y exclusivo re-
pertorio.

Se despachan billetes en Contaduría.

Lara.

Hoy viernes, á las diez de la noche se veri-
ficará el estreno de la comedia en tres actos,
el último dividido en dos cuadros, original de
D. Antonio M. Viérgol, titulada *El cohete*, con
el siguiente reparto:

Doña Tránsito, «señorita Alba»; Estrella, se-
ñorita Moneró; María, «señorita Pardo»; Juana,
señorita Alverá; doncella, «señorita Herrero»;
M. Pacundo, Sr. Peña (R.); Serviliano, señor
Manrique; Pedro, Sr. Isbert; Tiburcio, señor
Mora, y un criado. Sr. Prieto Gayo.

Completará el programa de la función la
notable artista Pastora Imperio.

DEBATES PARLAMENTARIOS

Las construcciones navales

El señor ministro de Marina (Miranda): La
hora, por una parte, y el elocuente discurso
que acaba de pronunciar el digno presidente
de la Comisión, han de hacer que yo sea muy
breve.

Además, mantenida esta discusión á una
gran altura por el patriotismo reflexivo y sereno,
por el verdadero patriotismo de todos los
señores diputados que en ella han tomado parte,
no existen aquellas resistencias que suscita en
otros asuntos la política de partido.

No existen tampoco, por consiguiente, diver-
gencias irreductibles en lo sustancial, y, por lo
tanto, ha de ser muy fácil para mí, y muy
breve, hacer el resumen del debate, y deducir
de él las consecuencias y las enseñanzas que el
Gobierno ha solicitado de las Cortes, y que
han de ser útiles para el mejoramiento del pro-
yecto y para su ulterior ejecución.

El Gobierno ha visto con una gran satisfac-
ción el desinterés y el patriotismo con que to-
das las fracciones de esta Cámara han respon-
dido á su requerimiento, y yo, personalmente,
he contraído una deuda de íntima gratitud ha-
cia aquellos señores diputados que han tenido
la bondad de dirigirme frases de extrema be-
nevolencia, más bien de afecto. Yo se lo agra-
dezo profundamente.

Todos los oradores han estado conformes
en reconocer la necesidad urgente de atender
en estos momentos á la defensa del territorio,
y este reconocimiento implica á su vez la ne-
cesidad de emplear para este fin aquellas ar-
mas que rápidamente podamos adquirir con los
limitados recursos con que contamos.

En esto hay casi unanimidad, y digo casi
porque se ha separado de esta opinión el señor
Ruiz de Grijalba.

Yo espero que esta consideración que acabo
de hacer bastará para llevar al ánimo de di-
cho señor, que desgraciadamente no se en-
cuentra en la Cámara, el convencimiento de
que hemos de acudir forzosamente para nues-
tra defensa actual, no á una escuadra que es
absolutamente imposible improvisar ahora; á
las minas y á los submarinos.

Sobre esto, salva la esta diferencia, que creo
ya lo estará completamente, creo que hay ab-
soluta unanimidad.

Pero las minas y los submarinos requieren
para su empleo otras fuerzas que eviten el le-
vantamiento de las minas, que sean apoyo de
los sumergibles, que acudan á minar rápida-
mente una zona determinada, porque yo he
de advertir á la Cámara que esta función im-
portantísima de todas las fuerzas, de todos los
buques de superficie, ha merecido una aten-
ción muy preferente por parte de las naciones
precisamente que ahora están haciendo uso de
las minas.

En Alemania, por ejemplo, todos los bu-
ques de superficie, cruceros y destroyers, es-
tán habilitados para sembrar minas y era an-
tes de la guerra un ejercicio muy frecuente y
muy interesante el de que á las pocas horas
de recibir una orden del Almirantazgo queda-
ra minada una zona, la entrada de puertos,
los lugares designados. Eso mismo tenemos
que hacer en España, y no podemos prescindir
de esa fuerza, de ese material. A esta cir-
cunstancia se debe, por ejemplo, el que aque-
llos cruceros que realizaron el raid en las cos-
tas de Inglaterra, aquellos cruceros alemanes,
al retirarse, dejaron sus estelas sembradas de
minas.

Respecto á los cruceros, sobre los cuales ha
habido divergencias en la Cámara, yo, después
de oírlos, respetando mucho el parecer de los
señores diputados que las han formulado, in-
sisto en mi opinión. Yo no he de detallar aho-
ra los objetivos de carácter estratégico y táctico
que mueven al Gobierno, que han movido á
los centros técnicos á aconsejar la adquisición
de ese material; pero por un conjunto comple-
jo de circunstancias de carácter, unas geográ-
ficas, otras económicas, otras de raza, otras
sociales, por razones complejas, yo estimo que
si hay una nación en el mundo llamada á tener
cruceros, esa nación es España, porque la
sola presencia, sin necesidad de actuar en el
mar, de esos cruceros en nuestras bases nava-
les, tan cercanas á las grandes vías comerciales,
llevará al comercio de la nación enemiga una
grandísima perturbación. Yo considero que
esos cruceros son para nosotros absolutamente
indispensables, son el nervio de nuestra na-
ción, y de ninguna manera podemos prescindir
de ellos.

Por otra parte, yo respeto profundamente
la soberanía de las Cortes; no es necesario que
lo diga, me someto en absoluto á sus resolu-
ciones; pero yo rogaria á los señores diputa-
dos que no tratasen de nermar estas fuerzas que el
Gobierno propone, porque ya, como he dicho
en otra ocasión, estas fuerzas constituyen un
mínimo, formulado muy detenidamente des-
pués de madura reflexión sobre nuestras nece-
sidades. Se han estudiado todas estas necesida-
des, y se ha formulado el mínimo. Yo he de
confesar que al estudiar estas necesidades y ha-
cerme cargo de su magnitud he sentido en mi
ánimo un gran temor: el temor de que la peti-
ción de los créditos necesarios para atender á
ellas fuera rechazada por esta Cámara por con-
siderarlas excesivas, dado el estado de nuestra
Hacienda; y ese temor me ha obligado á re-
ducir, en cuanto he podido, no sólo las consigna-
ciones, sino los buques.

Por lo tanto, cuando á mí se me habla de
hacer lo absolutamente indispensable, digo:
¡Pero si yo no he traído nada que no sea abso-
lutamente indispensable! Yo he traído un pro-
grama para la defensa del territorio; si ese ma-
terial fuese incompleto, la defensa no existiría;
el gasto que ocasionara un material insuficien-
te, ineficaz, sería perdido. (El Sr. Urzáiz: ¿Y
los grandes diques? ¿No se pide autorización
para construirlos?) No se construyen. (El se-
ñor Urzáiz: Pero se consignan.) Se consignan
porque el Gobierno—y luego trataré de eso—
no renuncia á sus ideales, porque España no
puede renunciar á su vida activa en el mundo,
porque España no puede decir, no puede de-
clarar de una manera permanente que no hará
en el mundo más que defenderse. Eso no pue-
de ser. (Muy bien.) Por consiguiente, España
no renuncia al poder naval; estará más ó me-
nos próximo, más ó menos lejano; pero re-
nunciar España, jamás. (Muy bien.)

Yo creo, señores diputados, que con esto
quedan justificados los detalles del programa.
Sé que se ha presentado un programa con un
número de unidades mucho menor; no es esta
la ocasión de discutirlo; lo discutiremos en el
artículo.

Se ha dicho muy fundadamente que se haga
con la mayor actividad lo más urgente, y que
no se contraigan compromisos para el porve-
nir. Este es el sentido de una observación acer-
tadísima del señor conde de Romanones. El
Gobierno la acepta con mucho gusto; los bu-
ques se construirán por series y no se contra-
tarán más que aquellos que hayan de cons-
truirse inmediatamente. De esa manera las
Cortes—que por encima de todo, aun de los
contratos, conservan su soberanía—estarán en
completa libertad de detener las construccio-
nes en un momento determinado, de variar el
programa, de modificarlo, de hacer lo que es-
timen oportuno.

De modo que procederemos inmediata-
mente á lo más urgente, si las circunstancias no
nos hacen cambiar de criterio, porque hom-
bres somos, y cada vez que haya necesidad
de cambiar de criterio, yo, por mi parte, cam-
biaré. (Muy bien, muy bien), y atenderemos
las observaciones muy acertadas que han
partido de diferentes lados de la Cámara.

El Sr. Payá hizo indicaciones acerca de la
conveniencia de adquirir, simultáneamente
con los sumergibles, el material de salvame-
nto. Es muy acertada esa observación, y el Go-
bierno no la había llevado al artículo adicional
porque es difícil, es poco probable, que en los
astilleros del extranjero exista ese material en
condiciones de comprarlo inmediatamente.

Habría que construirlo; pero, desde luego, la
Comisión lo incluirá en el dictamen, y, si hay
posibilidad de adquirirlo rápidamente, se ad-
quirirá. Considero que es una observación muy
acertada.

El Sr. Barber, movido por su gran interés á
favor de la nacionalización de las Industrias,
me excitó á que dijera lo que hubiese respecto
á la adquisición de proyectiles para los nuevos
buques.

Tengo la satisfacción de decir al Sr. Barber
que yo, que coincido con su sentir en esta ma-
teria, acabo de firmar, ayer precisamente, el
contrato de cesión de los talleres de La Carra-
ca para la construcción de la artillería y de los
proyectiles hasta de 15 centímetros. En cuan-
to á los proyectiles más gruesos para los cua-
razados, me dispensará S. S. que no pueda
contestarle. (Aprobación.)

El Sr. Santa Cruz, en un discurso inspirado
por sentimientos nobilísimos, como es su ca-
racterística, hizo varias observaciones, todas
ellas muy acertadas, y he tenido la gran satis-
facción de ver que coincidimos en la mayor
parte de nuestros puntos de vista. Hizo una in-
dicación relativa á armar los buques mercan-
tales.

tes de guerra como cruceros auxiliares. Coincidió también con esta opinión de S. S., y la prueba de ello es que eso está ya votado por el Senado y sobre la mesa de esta Cámara para su discusión. Forma parte del proyecto de ley de Reclutamiento y reservas navales; pero eso no basta. Esos barcos pueden ser muy útiles, efectivamente, como buques auxiliares; pero las funciones de guerra tienen que desempeñarlas precisamente los cruceros construidos con ese objeto, y S. S. se dará fácilmente cuenta de ello. Uno de los elementos principales para la actuación de esos cruceros como buques de combate es la velocidad y la disposición de todo el conjunto para servir rápidamente las piezas, y eso ya comprenderá S. S. que en los buques mercantes no puede obtenerse fácilmente; pero para todos los demás servicios en que puedan utilizarse esos buques, se utilizarán; y S. S. puede verlo en el proyecto de bases á que me he referido.

El Sr. Maciá y otros señores diputados han hecho alusión y me han excitado para que perfecciono, para que mejore la instrucción del personal.

También es una observación acertada, que yo me propongo llevar á la práctica; mejor dicho, que la he llevado ya, con respecto al material que poseemos actualmente; y si el señor Maciá estuviera en interioridades en lo que á la Marina se refiere, sabría que la instrucción de los oficiales ha sufrido en estos últimos tiempos una radical transformación.

Pero á la sombra de esto se han formulado aquí dudas, y dudas muy insistentes, respecto de la capacidad que pudieran tener nuestros oficiales para, en un período menor de seis años, poder estar capacitados para manejar un material determinado, cualquiera que sea.

Sobre este punto yo debo llamar la atención de la Cámara, porque no puedo asentir á esas manifestaciones.

No hace todavía seis años que en el mundo prestan servicio intenso, servicio corriente los submarinos; hace mucho menos de seis años, y, sin embargo, en todas las naciones ha habido tiempo para que se instruyan oficiales para manejar esos buques. ¿Es que la raza española, en sentir de esos diputados, es incapaz de hacer lo mismo que han hecho otras razas? ¿Es que nos hemos de declarar ineptos hasta ese extremo? De ningún modo. Tengan la seguridad el Sr. Maciá y los demás señores diputados que han aludido á este extremo, que á su debido tiempo habrá oficiales que manejen los torpederos. (El Sr. Arceche: Si no lo hacen, no será por culpa de la raza.—El Sr. Miró: Será debido á los medios de entretenimiento, á la instrucción, á la práctica.—El Sr. Maciá pronuncia palabras que no se perciben.)

¿Es que quien tiene sobre sí la responsabilidad de la eficacia de esas armas no ha de pensar en eso?

Pero lo que no puede admitir el ministro de Marina es que se extienda patente de ineptitud á oficiales que están y estarán á la altura que les corresponde á su debido tiempo. (Muy bien.)

No puedo detenerme á examinar todas las observaciones una por una, pero todas ellas son muy acertadas. Hay algunas, por ejemplo, del Sr. Romé, que no por ser muy radicales dejan de ser muy importantes. Siento que no esté aquí el Sr. Romé, pero que no han caído en el vacío lo verá por la obra.

El Sr. Roselló ha hecho indicaciones sobre las cuales ya he tenido el honor de expresarle que el Gobierno no las ha olvidado de ninguna manera; no solamente no las ha olvidado, sino que uno de los puntos que con más insistencia se han tratado en la Junta de Defensas del Reino y se han tenido en cuenta para formular este proyecto, es precisamente aquel á que se ha referido S. S. Este, pues, S. S. completamente tranquilo. (El Sr. Roselló: Me interesaba que se dijera en el Parlamento, y por eso he intervenido tan brevemente, contando siempre con que S. S. pondría las cosas en su punto.) Muy bien, perfectamente.

Antes de terminar he de hacerme cargo con mucho gusto de los anhelos, de los nobles anhelos que han inspirado los más brillantes períodos del discurso elocuentísimo del Sr. Alcalá-Zamora. El Sr. Alcalá-Zamora ha insinuado y ha tratado con una gran elocuencia el punto relativo al poder naval. Me ocuparé en esto, pero en términos absolutos y no relativos, es decir, no en relación de nuestro poder naval con la política internacional del Gobierno, porque esto ya no puedo hacerlo, de esto el ministro de Marina no puede tratar; pero sí del poder naval de España en términos absolutos.

Ideal nobilísimo que comparten seguramente todos los señores diputados; como lo comparto yo, es el del poder naval; ideal nobilísimo, porque el poder naval no reside en el instrumento de combate, no reside en las escuadras; reside en el pueblo que las construye, en el pueblo cuyos intereses morales y materiales la escuadra representa y la escuadra protege; porque no existe el poder naval allí donde no existen el poder económico y el poder industrial grande y autónomo.

Por eso, orientar á un pueblo hacia el poder naval es orientarle hacia su engrandecimiento industrial, engrandecimiento industrial que lleva consigo, con el bienestar del pueblo, el engrandecimiento moral y material en todos los órdenes. No es de extrañar por esto que las naciones que han llegado á ponerse á la cabeza, no ya de la fuerza, sino de la civilización actual, por su poder naval precisamente, hayan sacrificado á este poder naval no sólo los pri-

meros barcos, sino sus primeros programas de construcción para el desenvolvimiento de todas sus industrias, singularmente la industria siderúrgica; pero hay en esto algo que pudiéramos llamar un equívoco. Yo creo que en los primeros pasos hay que sacrificar los buques, las escuadras, al desenvolvimiento de las industrias, porque después esas industrias afirmadas serán la base, el fundamento del verdadero poder naval. Con esto contesto al Sr. Arceche.

Por consiguiente, el país que emprenda la marcha hacia el poder naval no debe economizar nada para el desenvolvimiento de las industrias, incluso sacrificando para ese desenvolvimiento los propios programas navales, en la seguridad de que después, del mismo modo que el labrador siembra y sacrifica las semillas para obtener la recolección, del mismo modo esas industrias, trayendo el bienestar, trayendo el engrandecimiento en todos los órdenes á la Nación, traerán también el poder naval necesario. Estas son mis ideas, éstas son mis convicciones y éstas son las convicciones del Gobierno. La bandera de esa orientación no debe mantenerla un partido; esa bandera deben mantenerla todos los partidos españoles.

El programa actual no tiene una orientación tan amplia. Hay que atender, y atender con urgencia, á algo que es inaplazable, algo que es substancial, que es fundamental para nosotros, y á eso, tiende el programa; pero en su ejecución el Gobierno, en lo que se relaciona con las industrias, con la protección á las industrias, tendrá en cuenta y servirá exactamente esas orientaciones. (Muy bien. Aplausos.)

Otros discursos

Apremio de espacio y tiempo nos impidieron publicar en el número de ayer, con la extensión merecida, los notabilísimos discursos pronunciados en la tarde del martes por los señores Santacruz y Castrovió, que hablaron recogiendo alusiones de nuestro director y en nombre de las minorías radical y de Conjunción republicano-socialista.

Excusado es decir que no estamos ni podemos estar conformes con todo el contenido de sus discursos; pero fuerza es reconocer, en honor á la justicia, que ambos oradores, con gran acopio de datos y su peculiar elocuencia, elevaron el debate á gran altura.

Por la misma causa nos vemos imposibilitados hoy de informar á nuestros lectores con la amplitud que hubiéramos deseado de los discursos pronunciados ayer por los Sres. Amado, Miró, Roselló, Espada y Urzáiz.

De sus interesantes manifestaciones publicamos á continuación un breve extracto.

El Sr. Amado.

Elogia en general la iniciativa del ministro de Marina y el acierto que ha tenido al elevar con su discreción y su estímulo este debate.

Aboga por la necesidad de que tengamos un poder naval militar lo más completo posible, desarticulado en poder ofensivo de costa y poder ofensivo de alta mar; y no dice el orador defensivo de costa, porque en ese punto discrepa de la orientación del proyecto; él cree que todo medio de esa defensa debe ser susceptible de convertirse, de actuar, como elemento genuinamente ofensivo.

Sólo siendo así estos elementos puede ser eficaz el de la mina. De lo contrario, centenas de minas, nada significan, pues el enemigo puede retirarse, abrir camino (si no hay barcos que lo impidan), ya que es más fácil, mucho más, pescar una mina fija que colocarla.

Respecto al concepto de defensa, el orador considera esta dividida en tres partes: defensa de base naval; defensa de puerto ó comercial; defensa total de costa.

Y argumenta detenidamente para deducir que se ha planteado el problema, ó la resolución del problema, en términos incompletos, porque se establece la base naval sin tener en cuenta más que su radio, y se olvida la posibilidad del desembarco.

Es decir, que, á juicio del Sr. Amado, falta á este proyecto otro proyecto, ó, por lo menos, un complemento, y es el que habrá de comprender la defensa militar de la costa.

El Sr. Miró.

Habló en nombre de la minoría reformista. Señala el hecho lamentable de que al estallar la conflagración europea, España, en el orden naval, como en otros órdenes, estuviera vuelta de espaldas á la realidad de los problemas mundiales.

Lamenta que España no se haya preocupado de la política internacional.

Declara que, á pesar de esa grave omisión y de toda la adversidad de las circunstancias presentes, él no es pesimista.

Cree que España debe hacer algo parecido á lo que ha hecho la Liga naval alemana. Examina con numerosas cifras desde 1870 el estado económico de las naciones beligerantes, y comparativamente el esfuerzo hecho por cada una; y singularmente por Alemania, para acrecer su potencia naval.

Pero á este esfuerzo precedió la política preconizada por Bismark y por Bulow para fomentar la riqueza interior; es decir, para acumular la energía interior, que fue ó había de irradiarse en el día más ó menos próximo entonces de la conflagración.

Así, pues, en España deberíamos seguir el mismo camino, preocupándonos ante todo de la reconstrucción nacional.

Vuelve á aludir á nuestra posición internacional, y declara que preferiría la sacudida de

las pasiones al discutir la política externa, que nos convendría antes que este sopor de ahora, que parece ocultar una falta de anhelo, de convicción y de ideales.

Opina que el proyecto que se discute no garantiza la defensa de la integridad nacional. Es más: ningún otro proyecto puede dar esa garantía. La realidad lo demuestra.

Así, pues, el complemento obligado, lo único que puede dar virtualidad á un sistema de defensa, es poner término á nuestro aislamiento internacional.

Prórroga de la sesión

Al terminar el Sr. Miró su discurso y hallándose la Cámara casi desierta, se prorrogó la sesión hasta terminar el debate de totalidad.

El Sr. Roselló.

El Sr. Roselló habla para decir que en el proyecto parece haberse olvidado la defensa de las islas Baleares y Canarias.

El Sr. Espada.

Como presidente de la Comisión, hace el resumen del debate, y se congratula de que todos los oradores que en él han tomado parte reconozcan lo imprescindible de que España atienda á las necesidades de la defensa nacional.

Hace una calurosísima defensa del proyecto que se discute, que ha sido estudiado por el Estado Mayor Central y por la Junta de Defensa nacional.

Opina, como el ministro, que España no aspira, hoy por hoy, á ser temida, sino á ser respetada.

El Sr. Urzáiz.

Pronuncia un discurso de ru la oposición al proyecto, desde el punto de vista económico. Afirma que no puede haber espíritu nacional en favor de la Marina cuando todos los oradores han coincidido y el ministro no ha protestado en considerar imposible la construcción de la escuadra si los arsenales permanecieran bajo la administración del Estado. Considera que esto engendra en el país un pesimismo desconsolador.

Examina la crisis económica que sufre el país para sacar la consecuencia de que España no tiene recursos bastantes para construir ni sostener escuadras.

Las opiniones del Sr. Urzáiz producen cierto revuelo en la Cámara.

El Sr. Dato manifiesta que, dado lo avanzado de la hora, aplaza su contestación para hoy. Y se levanta la sesión.

Telegramas de la costa

Llegada del vapor isla de Panay.

Cádiz, 28.—Ha fondeado en este puerto, procedente de Fernando Poo, el vapor *Isla de Panay*.

Sus pasajeros refieren que á la salida de Canarias detuvo al buque un barco inglés corsario.

Subió á bordo un oficial con marineros, y después de reconocer al *Isla de Panay* lo dejaron marchar.

En su ruta halló el barco una balsa de tablores, de forma triangular, con dos palos que sostenían, á manera de vela, un lienzo amplio, de color azulado, con una estrella blanca de seis puntas.

Supóñese que perteneció á los naufragos de un buque perdido.

En el *Isla de Panay* ha llegado el ex presidente de la Audiencia de Canarias D. Eladio Gómez Calderón, que ha sido nombrado magistrado de Madrid.

Tras el barco gran carga de cacao.

Naufragio de un pesquero.—Cuatro ahogados.

SAN SEBASTIÁN, 28.—A nueve millas de este puerto ha ocurrido una terrible desgracia. Salieron varios vaporcitos á la pesca del besugo, internándose muchas millas en el mar.

Algunos regresaron sin echar los aparejos por el mal estado del mar; pero otros se quedaron pescando.

Cuandoregresaba la lancha *Virgen del Mar*, de esta matrícula, tripulada por diez hombres, una ola enorme barrió la embarcación, arrebatando á cinco de los tripulantes. Cuatro desaparecieron y los compañeros pudieron salvar al quinto, Gervasio Berazaluco, natural de Motrique, que tenía magullamientos y varias costillas rotas.

Los muertos son Melchor Ancárate, de San Sebastián, casado y con seis hijos; Gregorio Larrañaga, casado, sin hijos; Gregorio Izaguirre, de Motrique, casado y con dos hijos, é Hilario Olazábel, casado, y que deja nueve hijos.

En el muelle se desarrollaron las dolorosas escenas que son de suponer.

Austriacos y montenegrinos

PANIS, 28.—Un telegrama de Cetina dice que una columna austriaca, protegida por un violento cañonero de los fuertes de Cattaro y de los buques de guerra, atacó á los montenegrinos con objeto de desalojarlos de sus posiciones; pero, después de un combate encarnizado, los austriacos fueron rechazados, con enormes pérdidas.

LA GUERRA EUROPEA

INFORMES OFICIALES

Las operaciones en Francia

Comunicado del Gobierno francés.

PARIS, 28.—Ayer se facilitó el siguiente comunicado del Gobierno:

«El enemigo intentó un golpe de mano la noche última en el bosque de Saint-Mard, en la región de Tracy-le-Val; después de vivo fuego de fusilería hizo estallar unas minas, que han destruido nuestras trincheras sobre unos 50 metros de frente; pero no pudo instalarse en ellas en razón al tiro de nuestra artillería. Estas trincheras han sido vueltas á ocupar por nosotros y arregladas.

En el Oeste de Craonne, la noche ha sido tranquila.

Los combates del 25 y del 26 en esta región han presentado la siguiente fisonomía: después de un bombardeo prolongado é intenso con proyectiles de grueso calibre y bombas, la Infantería alemana atacó en el frente Hurtebise y bosque Foulon, siendo rechazada en todas partes, con grandes pérdidas, excepto en la cresta, donde un humo provocado por los gruesos proyectiles ha obstruido la entrada de una antigua cantera que servía de abrigo y almacén á la guarnición de nubes ras trincheras de la cresta.

Dos compañías de esas tropas se han encontrado allí cogidas; de este modo, el enemigo que llegó á la altura penetró en el bosque Foulon, imposibilitando la defensa de las trincheras próximas, que hemos tenido que evacuar.

Un brillante contraataque nos ha devuelto una buena parte del terreno perdido; el ardor de nuestras tropas ha sido superior á todo elogio. El enemigo ha sufrido pérdidas muy elevadas, dejando un millar de cadáveres sobre el terreno donde se ha reñido el combate. Los prisioneros hechos en este encuentro pertenecen á cuatro regimientos diferentes, lo cual de muestra bien á las claras que el ataque ha tenido bastante importancia.

En el Argonne, hacia Saint-Hubert, ha fracasado un ataque alemán; durante el día, tres nuevos ataques, ejecutados con un intervalo de dos horas cada uno, han sido vigorosamente rechazados.

La noche del 26 al 27 ha transcurrido tranquila en los Vosgos y en Alsacia.

Nada importante que señalar en el resto del frente.»

Informes del Cuartel general alemán.

ROMA, 27.—El comunicado del gran Cuartel general alemán facilitado hoy en Berlín dice que en la región de Nieuport á Ypres sólo hubo duelos de artillería.

Cerca de Gunchy, al Sudoeste de La Basée, los ingleses intentaron anoche recobrar las posiciones perdidas el día 25; pero los ataques fueron parados en seco por el fuego de los alemanes.

En las alturas de Craonne, la lucha entablada anteayer tuvo un feliz éxito para los alemanes, que consiguieron desalojar á los franceses de sus posiciones, situadas en las alturas, al Oeste de Lacrete y al Este de Hurtebise, y rechazarlos hasta la saliente meridional.

Las tropas sajonas tomaron en una carga á la bayoneta algunas posiciones fortificadas distribuidas en un frente de 1.400 metros; hicieron prisioneros á 865 soldados ilenos y cogieron ocho ametralladoras, un almacén de herramientas y mucho material de guerra.

Al Sudeste de Saint Mihiel fué tomado un punto estratégico francés y se rechazaron los contraataques de éstos.

La guerra en Oriente

Comunicado del Gobierno ruso.

LONDRES, 28.—El Cuartel general ruso comunica que las tropas rusas han reanudado su ofensiva en la Prusia oriental, donde los alemanes, en el frente de Malvishken-Lasderren, fueron desalojados á la bayoneta de muchas posiciones.

Han sido rechazados todos los intentos de los alemanes para reanudar la ofensiva en la orilla izquierda del Vístula.

Al Nordeste de Skirnitvice, la artillería rusa redujo al silencio á dos baterías alemanas.

En la Galitzia, la actividad de los austriacos aumenta en el frente Jalisk-Maldanda; pero

los rusos contrarrestaron su ofensiva, tomándose 300 prisioneros.

Comunicado del Gobierno austriaco.

ROMA, 27.—El comunicado oficial facilitado ayer en Viena dice que la situación general continúa sin variación.

En el combate de artillería, que continuaba ayer en ambas orillas del Vístula con mayor intensidad que durante los últimos días, la artillería gruesa austriaca operó con éxito al Oeste de Farnow, rechazando varias compañías enemigas cerca de Zglobice, al Sudoeste de Farnow.

El fuego de la artillería, dirigido sobre el Nida, duró toda la noche, hasta la mañana, en que fué de nuevo reanudado con gran intensidad.

En el combate de ayer en los Cárpatos, en los valles Alto Ung, Latoreza y Nagy-Ag, el enemigo tuvo que evacuar algunas turas importantes, después de vanos contraataques, que le costaron grandes sacrificios.

En la Bukovina no ha habido ningún combate.

En el teatro meridional de la guerra reina calma.

Del Cuartel general alemán.

ROMA, 27.—El comunicado del gran Cuartel general alemán relativo á las operaciones en Oriente se limita á decir que al Noroeste de Gumbinnen (Prusia oriental), los rusos, en sus ataques, no hicieron progreso alguno, y en cambio tuvieron en algunos sitios grandes pérdidas.

La campaña austro-servia

Austriacos y serbios.

PANIS, 28.—Telegramas de Nish dicen que los serbios se preparan á resistir la nueva invasión austriaca.

Según estos despachos, el propósito del archiduque Eugenio es aplastar á Servia antes de que Rumania entre en campaña, abriéndose paso hasta Macedonia con objeto de llegar á la Tracia y ponerse en contacto con los turcos. Estos, reforzados con el Ejército austro-alemán y con los búlgaros, que también se les unirían, amenazarían á Rumania.

Los rusos, convencidos de este peligro, procuran activar á todo trance las operaciones en la Bukovina y en Hungría para obligar á los austriacos á debilitar las tropas que destinan á la invasión de Servia.

La acción de Turquía

En el Cáucaso.

PARIS, 27.—Telegrafían de San Petersburgo el siguiente comunicado oficial del Ejército del Cáucaso:

«En la región más allá de Tchorkoh, y en la dirección de Oly, se han entablado combates de importancia secundaria.

En los demás frentes, nada que señalar.»

Contra Egipto.

LONDRES, 27.—Un despacho oficial de El Cairo confirma que el Ejército turco marcha sobre Egipto.

Ayer, cerca de El Kantara, á unos 40 kilómetros al Sur de Port-Said, en el camino de las caravanas á Siria, las tropas inglesas sostuvieron el primer combate con las vanguardias turcas.

El combate del mar del Norte

Otro crucero á pique?

LONDRES, 28.—El parte dado por el almirante Beatty afirma que, además de haberse ido á pique el *Blucher*, otros dos cruceros acorazados alemanes sufrieron grandes daños en el fuego.

Los prisioneros declaran también que durante el combate fué echado á pique el crucero ligero *Kolberg*.

El almirante Beatty ensalza especialmente la conducta del personal de máquinas durante la persecución de los barcos.

El crucero ligero *Kolberg* figura en los anuarios con estas características:
4.350 toneladas. 29.000 caballos.
Velocidad, 26,3 á 27,2 millas. 12 cañones de 10,5.

Dos tubos lanzatorpedos.
Fué construido en 1908.

El combate del 24 de mayo en el mar del Norte.

El combate del 24 de mayo en el mar del Norte, en que llevamos varios meses.

Cómo podrán resistir los aliados el ataque que se inicia á la pregunta que se hacen cuantos siguen al detalle el desarrollo de la guerra.

El tiempo perdido durante la forzosa quietud de los alemanes y la tregua que les concedieron tal vez tengan que lamentarlo amargamente los incondicionales admiradores de la estrategia pasiva de Joffre y French.

Es indispensable al espíritu público en Francia é Inglaterra un triunfo claro que se traduzca en el completo retroceso de las huestes del Kaiser. Si éstas, por el contrario, obtienen ventajas y avanzan por el territorio francés, será muy difícil á los gobernantes de la República contener el cansancio que ya comienza á reinar y que se traduce en inactividad contra la conducta de los ingleses y de los

rusos. Cuando los socios se pelean el negocio no va bien.

Una lógica burda y elemental hace comprender á todos que si las tropas franco-inglesas no consiguieron batir eficazmente á sus enemigos en los momentos en que su línea estaba débilmente cubierta, menos han de lograrlo ahora que son ellos los que toman la iniciativa, seguros de su fuerza y de su espíritu ofensivo.

Se aproxima, en consecuencia, un instante crítico, que podría ser hasta decisivo, pues las operaciones del teatro occidental han de tener siempre un carácter principalísimo en la solución del problema bélico que está arruinando al mundo.

Joffre, rechazando el ataque y tomando después una actitud enérgica, puede alcanzar un éxito brillante; si se ve obligado á ceder, ya serán inútiles todas las habilidades de lenguaje, porque los hechos tendrán más elocuencia que la dialéctica oficial.

A pesar de las dificultades que ofrece la travesía del desierto, y que nos pintaban con nimios detalles los periódicos ingleses, las tropas otomanas han logrado ponerse en movimiento, y en número de tres Cuorpos de ejército se disponen á chocar con los soldados británicos.

Djeval Pachá, que manda el contingente turco, ha invitado al general inglés Maxwell á combatir en la península del Sinaí para que no sufra perjuicios el Canal de Suez ni el tráfico internacional que circula por esta vía importantísima.

Las avanzadas del invasor han chocado ya con las inglesas, á unos 40 kilómetros de Port-Said; esto es, á poco más de una jornada de marcha de la entrada de dicho paso.

Nos parece inútil encarecer la expectación que estas operaciones despiertan. La menor ventaja de los otomanos puede permitirles llegar á orillas de la obra de Lesseps y hacer imposible la navegación en medio de protestas que no es suya la culpade los daños causados. Tal intención resulta en la misiva del general turco.

Seguramente los ingleses tendrán bien tomadas sus precauciones; sus tropas son excelentes, aunque no muy numerosas, y han de luchar con energía para impedir el plan que tanto daño podría causar á su país; pero la suerte de las armas es siempre incierta, y una derrota tal vez produjese lo que hasta hoy se ha logrado evitar: que los egipcios se acordasen de que son musulmanes y pueden ser amos en el suelo en que nacieron.

Lo cierto es que la invasión de Egipto ha llegado, á pesar de las negativas que se oponían á su realización, y de las cuales llegamos á participar nosotros mismos.

Las Cortes

SENADO

Sesión del día 28 de Enero de 1915.

A las cuatro en punto comienza la sesión con escasa concurrencia de senadores.

Las tribunas, desiertas.

En el banco del Gobierno, nadie.

Leída y aprobada el acta de la anterior se entra en los

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. Ruiz Frlas formula varios ruegos de interés local.

Durante su discurso es interrumpido por los Sres. Parres y López Mora, quienes se extrañan de que haya dado comienzo la sesión sin estar presente ningún representante del Gobierno.

El Sr. Elías de Molins dirige un ruego al

ministro de Fomento, relacionado con la crisis agrícola.

La Mesa ofrece transmitir ambos ruegos á los ministros respectivos.

El Sr. Moles dice que se dirige á la Mesa, ya que no hay medio de dirigirse al Gobierno, para lamentarse de la escasa atención que por parte del Gobierno se presta al Senado.

Hoy, no solamente no había orden del día, sino que los ministros han brillado por su ausencia, demostrando esto el olvido en que se tiene á esta Alta Cámara.

Después—dice—, cuando se necesita aprobar algún proyecto, se obliga á los senadores á discutirlo de prisa y corriendo, sin que puedan estudiarse detenidamente, por tanto, aquellos, por la premura de tiempo con que se discute.

Sus palabras breves y enérgicas son aprobadas por la Cámara.

El Sr. Loygorri habla de la supresión de las Clases pasivas y de otros asuntos de relativo interés.

El Sr. Allendesalazar hace suyas las palabras pronunciadas por los oradores que le han precedido en el uso de la palabra, y como aquellos, se lamenta de que no haya presente una representación del Gobierno.

Termina solicitando se suspenda la sesión y que se avise para la primera á domicilio.

El marqués de Rozaño se lamenta también de la ausencia de ministros y pide después que se active el pago de alcances á los soldados de Ultramar.

La Mesa ofrece transmitir el ruego.

(Entra atropelladamente en este instante el ministro de Instrucción pública, quien se gana una buena ovación.)

El conde de Esteban Collantes se extraña y cree se pitorrean de él.

Varios senadores: No es á S. S., es al Gobierno en pleno por el abandono en que tiene á esta Cámara.

Más tranquilo el conde, se arrellena en el banco azul.

El Sr. Royo Villanova reproduce un ruego que hizo en sesiones anteriores al ministro de Estado, relativo á reformas en la carrera consular.

Formula después otro sobre instrucción pública, haciéndolo en párrafos brillantes y llenos de doctrina.

El conde de Esteban Collantes le contesta como sabe y puede, siendo interrumpido por el Sr. Calbetón.

Este hace uso de la palabra, aclara algunos conceptos emitidos por el ministro de Instrucción pública y que pudieran envolver una censura para el Sr. Navarro Reverter.

Aludiendo al discurso pronunciado recientemente por el Sr. Lacierva en el Congreso, dice que éste, al tratar de la Junta de Iniciativas y de su labor, trata también de un modo magistral asuntos económicos de gran interés, que debían ser hoy día el tema de estudio de ambas Cámaras.

A ese discurso, y en especial á esas cuestiones, el Gobierno dió la llamada por respuesta. Y ¿sabéis por qué? Porque tiene miedo. Por que como no ha hecho nada en este sentido, le aterra el pensar en una discusión sobre asuntos económicos del país.

Sigue atacando duramente la acción del Gobierno, y termina rogando que cuanto antes, si puede ser el lunes ó martes próximo, se explique la interpelación del Sr. Navarro Reverter sobre el problema económico, y en la cual han solicitado tomar parte los Sres. Matesanz y Parres.

Le contesta ampliamente el ministro de Instrucción pública.

ORDEN DEL DÍA

Se suspende la discusión del dictamen de la Comisión sobre el Real decreto de 30 de Diciembre último y catorce Reales órdenes referentes al ramo de Aduanas, dictadas por el ministro de Hacienda á consecuencia del conflicto europeo, hasta que se explique la interpelación del Sr. Navarro Reverter, y se levanta la sesión.

Páginas literarias.

La madrastrita

(CONTINUACIÓN)

—El archivo de padre, la caja del dinero, la despensa, el granero, el corral, el jardín, el huerto, todo, hasta el ganado, todo correrá para su mando y para su antojo. Yo de mí pienso en irme de casa para América, decía Antonio.

—Pues yo... yo voy á decir que sí á Santiagote, que anda tiempo hace zumbándome los oídos. Mal que con él me vaya, no me irá en casa.

Celestino hacía diez años que estaba viudo; era aquello un mal estar para él; en un principio él lo decía: la mucha pena que la muerte de su Antonia le había causado obligó á no pensar más que en el campo, y el trabajo era su descanso, y el descanso

resultábale, más que un trabajo, un grave pesar, pues en cuanto volvía á su casa entrábale la melancolía, que era como la carcoma de su corazón, y no hallaba más remedio que el sueño, y aun éste era remedio de poco tiempo, pues despertaba de continuo muy inquieto y sobresaltado. ¿Cómo vivir así? Además, la casa iba cada vez más desgovernada; Antonio no hacía vida en ella, y Celestina, mañosa, hacendosa, limpia, era, ciertamente, trabajadora y amante; pero ¿qué pintaba para mandar una chicuela de diez y siete años? Tanto Antonio en sus veinte, como su hermana en sus diez y siete, pedían que, además de mirarlos, los guiara y gobernara.

Cuando él vió á Hipólita, la hija de su compadre, el de Castañares, guapa, para no desplacer á los ojos; limpia, para no repeler por tuteo montuno; fuerte, que así correspondía á la robustez de Celestino, y de mucha voluntad para el trabajo y religiosa, sin gizmofría; cariñosa, sin zalamería, y en fin hecha á regir una casa como una reina su reino... cuando esto vió Celestino... ya se hallaba en la casa ya era la mujer de Celestino, y éralo no sólo gustosa sino con grande alegría.

¿Que si ella tenía veinticinco años, y él era hom-

bre de cuarenta y siete? ¿Y qué? Válgame Dios, qué gentes, de todo hacían crítica. ¿Pues acaso habría muchos mozos tan gallardos y bien parecidos, de tan duro nervio, claro despejo y corazón bueno como Celestino? ¿Que se había casado con él porque ella no había hallado otro? ¿Podía decirse esto? ¿Qué sabían de ello los que tal hablaban? Muchos no uno, ni dos mozos, había tenido que la habían galanteado, y á ninguno había querido; pero qué, ¿era necesario que ella se lo dijese á todo el mundo?

A los pocos días de hallarse ya Hipólita en la casa, sintiose con grande disgusto y como ofendida y apenada. Antonio, el hijo, había resuelto marcharse... á Buenos Aires, y la niña quería irse á vivir á un convento con su tía Irene, monja, hermana de su madre.

—¡Dios mío, parece que ha venido aquí á cometer un crimen, á arrojar de su casa á tus hijos!—decía á su marido llena de tristeza y de asombro Hipólita.

—No, no. Esto no será. Al principio la extrañeza, las habillitas de la mala gente; pero ya verás, mis hijos, mis hijos te querrán, quedarán con nosotros—repetía Celestino.

CONGRESO

Sesión del día 28 de Enero de 1915.

A las cuatro en punto abre la sesión el señor González Besada, con escasa concurrencia de diputados en los escaños.

Las tribunas, regularmente concurridas. En el banco azul, los ministros de la Gobernación, Gracia y Justicia, Hacienda y Fomento.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor marqués de Algara de Grés pide que el ministro de Fomento traiga á la Cámara el expediente del ferrocarril de Santiago á La Coruña.

El ministro de Fomento ofrece complacerle trayendo ese expediente.

El Sr. Gullón y García Prieto pide que se discuta pronto el proyecto de ley relativo á la constitución de ferrocarriles estratégicos.

El ministro de Fomento le recuerda que ese proyecto está ya terminado, y el propósito del Gobierno es que se discuta cuanto antes.

El Sr. Zorita pide al Gobierno que recoja y atienda las aspiraciones sustentadas en la Asamblea agraria de Valladolid, algunas de las cuales han sido ya incluidas en el proyecto del Gobierno.

Pide también al ministro de Fomento que abrevie el expediente de los ferrocarriles secundarios.

Y, por último, insiste en que, como ya ha pedido hace algunas sesiones, se creen campos de experimentación agrícola.

Le contesta el ministro de Fomento que la reforma de la ley de ferrocarriles secundarios está ya terminada y á falta sólo de algunos pequeños detalles y vendrá pronto á la Cámara.

Cree que las conclusiones votadas en la Asamblea agraria de Valladolid han sido recogidas por el Gobierno en cuanto es posible por ahora, y las demás serán también atendidas si se demuestra su beneficio para los intereses generales del país.

Manifiesta que en este presupuesto hay consignadas 15 000 pesetas más que en el anterior para los campos de experimentación agrícola. Lamenta que la pérdida de las cosechas en muchas comarcas ha empeorado la situación; pero así y todo se han facilitado semillas en la medida de lo posible.

El ministro de Hacienda ofrece que será reformada la Junta de Aranceles y Valoraciones. Los señores Sánchez Robledo y Soriano piden se atienda al pago de los alcances por abonar de Ultramar.

CONSTRUCCIONES NAVALES

El presidente del Consejo se extraña de la estrategia parlamentaria del Sr. Urzáiz, que aguardó para su discurso á un momento en que ya había hecho el resumen el ministro de Marina y cuando no debía esperarse.

Agradece á la Cámara su concurso para que se apruebe el proyecto con asentimiento de las minorías.

Notas políticas

LO QUE DICE EL PRESIDENTE

Al recibir hoy á los periodistas el jefe del Gobierno, les dijo que tenía noticias satisfactorias del Rey, que sigue sin novedad en Doñana. Como ya se ha dicho, hoy regresará á Sevilla, dando por terminada la cacería.

Hablando de las tareas parlamentarias, el Sr. Dato, sin duda algo contrariado por la lentitud de los debates, dijo que había rogado á la Comisión que entiende en el proyecto de subsistencias que abrevie lo posible su estudio, para dar dictamen en el plazo más breve posible, y otro tanto ha rogado á la de consorcio de Bancos, que tanto puede beneficiar á la industria y al comercio nacionales.

De Portugal, sólo tenía el Sr. Dato noticias oficiales confirmando la constitución del nuevo Gobierno.

Las demás noticias son de Prensa y ya están publicadas.

En cuanto á la entrada en Portugal del ex Rey D. Manuel, noticia que se ha teleografiado á España, el Sr. Dato la considera como una de tantas fantasías que se publican.

De Méjico no tiene nuevas noticias. El agregado militar de esta nación ha estado hoy á visitar al Sr. Dato.

También ha recibido la visita del nuevo senador, el obispo de Solsona, y de los señores ministro y subsecretario de Instrucción pública, que han ido á consultarle asuntos varios de ese departamento.

Hablando de la tan comentada reunión de liberales de ambas ramas y reformistas, repitió el jefe del Gobierno que él en nada interviene, y sólo sabe lo que la Prensa publica; pero que cree conveniente á los intereses de la Monarquía la formación de un vigoroso partido liberal.

Papel impreso

De la neutralidad y de los beligerantes en campo de neutros, caso de guerra terrestre, por José María de Santos y Cla, secretario de Embajada, con un prólogo del excelentísimo Sr. D. Rafael María de Labra.—Un tomo de 200 páginas.—Sociedad general de Publicaciones. Barcelona.—Precio, dos pesetas.

Obra de gran actualidad, en donde se explica claramente el proceso histórico de la idea de neutralidad, distinguiendo la neutralidad más ó menos pasajera de la permanente, que puede llegar á constituir un supuesto necesario del orden público internacional.

El autor, joven diplomático muy competente en el asunto de que trata, especifica las causas racionales y corrientes de la anulación de la neutralidad y los elementos que pueden ó deben intervenir para que esta anulación produzca efectos jurídicos, circunstancias que deben tenerse muy en cuenta para estimar el actual conflicto europeo.

Comienza la obra con una concienzuda exposición de los principios filosóficos del derecho de neutralidad, detallando luego la evolución doctrinaria de sus principios jurídicos y haciendo un razonado estudio de los derechos y deberes de los neutros con relación á los beligerantes que pasan por su territorio, detallando dichos deberes y derechos, ya sean los neutros combatientes ó no combatientes, ya periodistas, proveedores, etc., exponiendo también los derechos y obligaciones del Estado neutro. Y termina con un tratado completo del internamiento y de cuanto se relaciona con los internados, con su sostenimiento, vigilancia, correspondencia, canje, evasión, etcétera.

El libro viene avalorado por un magnífico prólogo de D. Rafael María de Labra, cuya competencia en asuntos diplomáticos nos dispensa de toda ponderación.

RECETARIO

MEDICO

Contra el torticolis.

Extracto de belladona... 4 grs.
Láudano Sydenham... 15 »
Aceite de beleño... 75 »

M. s. a.

Envoltura huataada.

DENTAL

Polvos económicos.

Carbón vegetal finamente pulverizado 15 grs.
Bicarbonato sódico... 15 »
Timol... 1 »

M. s. a.

Para limpiarse con un cepillo.

VETERINARIO

Contra la difteria aviar.

Acido sulfúrico... 5 grs.
Glicerina... 10 »

M. s. a.

Para dar embrocaciones.

Funciones para hoy

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las 10, Aben-Humeya.

COMEDIA.—A las 10, Los vecinos y El tren rápido.

PRINCESA.—A las 9, El hombre que asesinó.

COMICO.—A las 9 El nuevo servidor y Ideal recuelo.

A las 11, La sobrina del cura.

APOLO.—A las 6, El amigo Melquiades. A las 10, Aventuras de Max y Mino ó Qué tontos son los sabios y Troupel Imperial. A las 11 1/4, El entierro de la sardina.

LARA.—A las 6 1/2, La consulesa y Pastora Imperio.

A las 10 1/2 (doble), El cohete y Pastora Imperio.

ESLAVA.—A las 6, La suerte de Salustiano A las 10 1/2, León Zamora y Salamanca.

CERVANTES.—A las 6 1/2, Los ídolos.

A las 10 1/2 (doble), Fúcar XXI.

COLISEO IMPERIAL.—La familia de la Sole.

A las 6 1/2, El difunto Turpinel.

A las 9 1/4, El rey de la casa.

A las 10 (especial), Sheslock Holmes.

NOVEDADES.—A las 6, El club de la alegría.

A las 7 1/4, Ideal festín.

A las 9 1/4, El querer de una gitana.

A las 10 1/4, Los hombres que son hombres A las 11 3/4, El siglo de oro.

PRICE.—(Compañía de dramas norteamericanos)—A las 5 1/2 de la tarde y 10 de la noche, Immi el misterioso.

GRAN TEATRO.—Palacio del cinematógrafo.—Gran sección de cinco y media á una. Éxitos verdaderos. Pácos, 4 pesetas; butacas, 0,50; general, 0,15.

CINEMA X.—Gran sección continua de 1, éxitos grandiosos.

SALON DORE.—Sección continuada los días laborables desde las 4 1/2, y los festivos por secciones desde las 4.

Éxito grandioso de las películas de largo metraje que se estrenan á diario.

EDEN-CONCERT.—Secciones de variedades. De 7 1/2, 1 de la madrugada.—Grandes éxitos.

SALON CHANTECLER.—Éxito de Che-lito.—Secciones á las siete, diez y tres cuartos y once y tres cuartos.

CINE HISPANO-FRANCAIS. (Flor Baja 22).—Sección continua de cinematógrafo de 5 6 1/2 á 12 1/2 de la noche.

ROYALTY.—(Génova, 6).—Salón aristocrático cinematográfico. Películas exclusivas.—Estrenos todos los días. Butacas 40 y 50 céntimos.

GRAN VÍA.—Secciones continuas de 4 á 1 Estupendos programas.—La última batalla, TRIANON PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo selecto; sección continua.—Estrenos á diario.—Grandes novedades.

PRINCIPE ALFONSO.—De 5 1/2 á 12 1/2 sección continua de cinematógrafo, con cambio de películas.

La cartera roja, El doctor Antonio y otras.

PARQUE ZOOLOGICO DEL RETIRO.—Exposición diaria.—Se reciben con frecuencia variados ejemplares que llaman justamente la atención.

IMP. DE HERALDO MILITAR. PIZARRO, 15 MADRID

¿Por qué se habían de ir de la casa? ¡Valiente majadería! No, no; deberían quedarse allí; si no, padre, primero sentiría la ausencia vuestra, luego haríase á ella, y al fin ya se encargaría la intrusa de hacer que padre llegara á olvidarse de vosotros. Quedaos y pelead defendiendo lo vuestro.

¡Oh malignidad humana, cuánto azuzas á las fieras pastones y aguzas sus garras!

Seis meses después, cierto día, muy de mañana, y e a de las más crudas del invierno, había nevado durante todo el día y toda la noche anterior, y seguía nevando copiosamente. Hipólita, vestida, y no con traje de señora, de rica labradora, sino con los refajones, de campesina, y abrigada con una manta, montada en un borriquillo y llevando en un pañolón con alijo todo su equipaje, salía de la aldea, acompañada por el tío Pedro, el mulero que le servía de guía por la tierra.

Cuando se hallaron ya en ésta, y por escabroso camino, detúvose Pedro y dijo:

(Continuará.)

Instalaciones en alquiler y en amortización de todas clases para el empleo de.

GAS

Cocinas y aparatos de calefacción por

GAS

en alquiler y en amortización en condiciones muy ventajosas.

La cocina por **GAS** es la más limpia, cómoda y práctica.

El **GAS** tiene indudables ventajas en su empleo para calentar baños, estufas, usos domésticos, en plancheros, rizadoros, calienta-aguas, etc.

REUMATISMO

GOTA

CALCULOS URICOS

LITIASIS

PIPERAZINA GRANULADA
A. LLOPIS

Disolvente y eliminador del ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

La Piperazina granulada Llopis, pura y activa, es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración.

REPRESENTANTES GENERALES:

Sres. Pérez Martín y Compañía
Alcalá, 7, Madrid

A. LLOPIS, farmacéutico

Ferraz, 1 y 3. Madrid.

España Libre

DIARIO POPULAR DE LA NOCHE - TRES EDICIONES DIARIAS

OFICINAS:

Hermosilla, 44. - Teléfono 3.156

APARTADO DE CORREOS 654

Admite publicidad directa, haciendo grandes descuentos y dando muchas facilidades a los anunciantes.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPANIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN

VIZCAYA (Zumaia, Leizor, Elorrio y Gernika), GUADALUPE (San Juan), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Cataluña), MÁLAGA, CÁDIZ (Alcalá de Guadalupe) y LISBOA (Trafalgar).

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sulfato de potasa.
Sulfato de amonio.
Sulfato de sosa.

Cloruro de sodio.
Ácido sulfúrico.
Ácido nítrico.
Ácido clorhídrico.
Ácido acético.

ABONOS COMPUESTOS

para todos los cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (MADRID, Villanueva, 12)

SERVICIO AGRONÓMICO

para el cultivo de los campos y la explotación racional de los abonos.

NOTA IMPORTANTE: - Filial de la Sociedad en Gernika para atender los pedidos de los clientes y de fin de que se pueda determinar allí en el caso necesario.

Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, VILLANUEVA, 12, o al domicilio social.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: GENCO

24.000.000 de Francos

Pueden ganar los que compren a plazos mensuales valores Públicos bien ganados, cotizables en Bolsa y amortizables con premios, que ofrecen hasta 105 por 100.

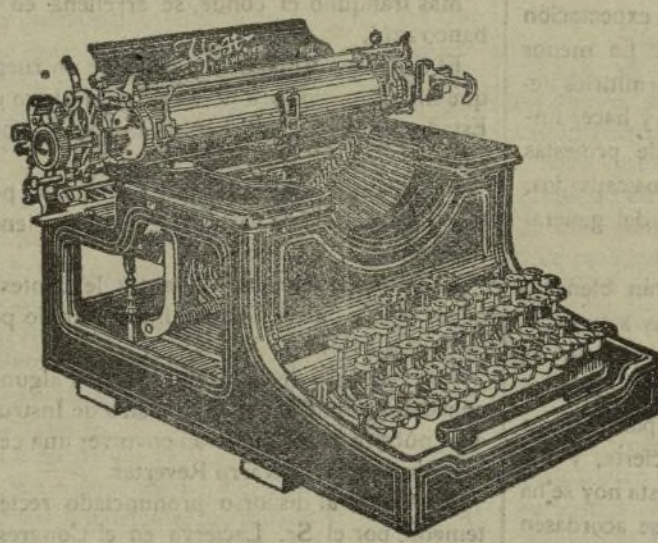
Pedir prospectos y detalles de las nuevas combinaciones que ha puesto a la venta

El Crédito General Español. Barcelona. Se necesitan INSPECTORES REGIONALES y agentes en todos los pueblos de España.

La mejor máquina de escribir

YOST Sin cinta

Barquillo, 4
MADRID



YOST Sin cinta

Barquillo, 4
MADRID

ESTABLECIMIENTOS EN

Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, Cartagena, Granada, Bilbao, Coruña, Valladolid, Oviedo, Zaragoza, Zamora y Lisboa.

EL ESCUDO INGLES

El dueño de esta gran sastrería ofrece a su distinguida clientela las últimas novedades en géneros ingleses y del país, y a su vez tiene el gusto de participarles que ha tomado un maestro cortador especial para toda clase de prendas de caballero.

Cruz, 29, y Gato, 1. Aniceto Recuero.

La Rabassada

(BARCELONA)

—(e)—

Atracciones americanas

Water Chute, Scenical Railway, Alleya Bowling, Cake Walk, Casa Encantada, Palacio de la Princesa, Palacio de la Risa, Paseos y MUSIC-HALL.

Entrada, 0,50 pesetas, con e echo a elegir una atracción.

Hotel restaurat

Abierto día y noche. — Gabinetes particulares. — Cocina de primera. — Chef de París. — Servicio a la carta.

Orquesta de tzimnes

Selecciones sencillas todos los días de 12 a 3 tarde, de 5 a 7, de 8 a 12 roabe en la Terraza y Salón comedor.

Cubiertos desde 5 pesetas.

Medios de comunicación

1.º TRANVIA DIRECTO desde cualquier punto de Barcelona a La Rabassada, por el Paseo de Gracia y Paseo de la Diputación.

2.º SERVICIO COMBINADO con el FUNICULAR DEL TIBIDABO, donde los automóviles de la Sociedad de La Rabassada toman las viajeros para llevarlas hasta su establecimiento.

CASINO PARTICULAR.—RESTAURANT DE LUJO.—JUEGOS VARIOS.—Castillo de Fuegos Artificiales, iluminación general de la montaña con lucas de bengala.

El Jardín del Alcázar

interesante novela de A. Jiménez Lora, con un prólogo de Villaspesa.

Se vende al precio de DOS PESETAS en las librerías de Francisco Beltrán (calle del Príncipe) y Fernando Fe (Puerta del Sol).

Chocolates con VAINILLA de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas Nueva clase especial a pesetas 1,75 CON CANELA Y SIN ILLA

EL SANATORIO

PRIMERA CASA EN

VINOS FINOS

de Montilla y Sanlúcar de Barrameda.

21, CRUZ, 21

Teléfono 689. — Madrid.

HOTEL INGLES

3, CONGARRAY, 10.

MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4 pesetas. Pensiones desde 12 pesetas. Auto-móvil a las estaciones. Conferencias en todas las habitaciones. Teléfonos. Ascensor. Baños.

Almuerzo, 5 pesetas. — Comida, 5 pesetas. Proprietarios: Ibarra y Aguado.

Africa Española

Revista de colonización, industria, comercio, intereses morales y materiales.

ORGANO DE LA JUNTA CENTRAL Y DELEGACIONES DE LA LIGA AFRICANISTA

Director: **AUGUSTO VIVERO**

Oficinas y Administración: Plaza de Santa Cruz, núm. 3.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

España y Marruecos: año, 24 ptas; semestre, 13; trimestre, 7

Número suelto: 1,50 pesetas.

COMPANIA COLONIAL

Calle Dayer, núm. 12, y Montero, núm. 8

Ayuntamiento de Madrid